

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluze

Entrevista:

El hombre, afirma Ignacio Rubio Landaluze, es el único animal que tropieza siempre en la misma piedra; no sólo dos veces como dice el refrán, sino mil, y que cuando cae, “cuando está en pérdida”, todo se le pone en contra por la misma razón que del árbol caído todos hacen leña.

Ignacio Rubio Landaluze es uno de esos hombres que piensa por cuenta propia y que acaba de cumplir su primer aniversario como escritor libertario.

“Estar en pérdida” es una de los conceptos que utiliza el protagonista de su novela titulada “Fermín Baztán” escrita por este burgalés de familia navarra y vasca, Ignacio Rubio Landaluze, licenciado en Arquitectura superior por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala (que recientemente ha abierto su nuevo campus en Madrid), y ahora alcalde no adscrito, en Campolara, un pueblo de la provincia de Burgos.

La novela cumple por estas fechas algo más de un año y está publicada por la Editorial Europa. En el prólogo se nos advierte que se trata de la historia de un hombre que quiso ser bueno.

1.- ¿Sr. Landaluze, ¿cree Vd. que es fácil ser un hombre bueno?

- No. En absoluto. Un hombre puede poner su mejor esfuerzo en serlo y no conseguirlo nunca. Puede incluso convencerse a sí mismo de serlo aún cuando sus propios actos le indiquen lo contrario. Esa es una de las muchas paradojas humanas.

2.- Tendríamos que haber empezado, quizá, definiendo lo que es ser un hombre bueno porque los dos personajes principales de su novela, amigos de toda la vida, pero en posiciones vitales opuestas, se debaten permanentemente en ese punto

- Un valor es aquello que es positivo para la vida y conforme a la naturaleza. La verdad es un ejemplo, hay más. La definición de verdad que me gusta a mí es la adecuación del intelecto a la realidad. Una virtud es la consecución y mantenimiento de los valores. La rectitud es la virtud correspondiente a perseguir y conservar la verdad.
- Ser bueno, en mi opinión, es el efecto que produce en la vida propia el mantener la virtud de alcanzar la verdad. El hombre bueno reconoce la verdad y actúa en consonancia. De aquí se deduce que, así como un reloj roto da bien la hora dos veces al día, cuando una persona está profundamente equivocada sólo por casualidad conseguirá ser bueno.

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluze

3.- Su libro es básicamente una novela de aventuras, aunque esté basada en una crudísima realidad; española para más señas. ¿Cree usted que es posible hallar la verdad?

- Desde un punto de vista epistemológico digamos que la aprehensión de la realidad nunca puede ser total porque el intelecto está dentro de un cráneo y la realidad esta fuera. Como meter la realidad en un cráneo implica la muerte de su dueño, la realidad se traduce en conceptos para poder traspasar esa barrera y ello implica una reducción de contenido.
- La verdad completa es una especie de gema inalcanzable, pero yo creo que se puede conseguir conocer, al menos, la cantidad suficiente de facetas como para poder deducir el tipo de talla de esa gema. Digamos que en cierto grado sí se puede hallar la verdad y que, para fines prácticos, la mayoría de las veces esa verdad parcial es suficiente para poder tomar la acción moral correcta.

3.- En la página 122 de su novela, el protagonista, Fermín Baztán se lamenta diciendo: “Todas las veces que en mi vida estuve en pérdida el poder me machacó sin ninguna conmiseración”. Es decir, aquello del refrán que dice: “del árbol caído...”

- La situación de pérdida es aquella en la que uno depende, en lo fundamental, de factores externos. Sólo puede perder aquel que está en una situación de pérdida. Esta verdad de Perogrullo tiene mucho más contenido del aparente. O uno entra solamente en situaciones que puede controlar, o entrará voluntariamente en una situación de pérdida. Estar en pérdida no significa necesaria y automáticamente el fracaso, aunque es casi garantía de él. Hay algo oscuro en el alma humana, que es capaz de detectar una situación de pérdida en sus semejantes (mucho mejor que en la vida propia), y que la orienta generalmente hacia la explotación de esa mala situación para otro en beneficio propio. De ahí lo de “del árbol caído...” En cualquier caso, únicamente el no estar en una situación de pérdida puede garantizar el éxito.

4.- El protagonista de su novela se llama Fermín Baztán. ¿Tiene algo que ver ese nombre con las fiestas de Pamplona? ¿Esas fiestas patronales significan algo especial para usted? Lo pregunto porque en la contraportada de la novela leemos que es usted de familia navarra y vasca.

- En mi novela todos los nombres son simbólicos y sólo tiene nombre lo que es importante; lo que no es importante no tiene un nombre. El protagonista se llama Fermín Baztán porque Baztán es la cuna ancestral de lo vascón, y Fermín por San Fermín, patrón de Navarra, navarro por antonomasia y conocido en todo el mundo. Y sí, siempre he intentado al menos seguir el encierro

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluze

pamplonica televisado, desde cualquier parte del mundo en que estuviese en ese momento.

5.- Hemos dicho antes que la novela lleva algo más de un año publicada. Recordemos que ya fue presentada al público en el Polisón de Burgos por Fernando Garrido, analista multidisciplinar y militante en el escepticismo crítico. ¿Cuál ha sido el recorrido, cuál la acogida de la novela por el público y por los medios en los que se le ha prestado atención desde entonces?

- Bueno realmente a mi no me toca hacer arqueo con la editorial hasta finales de este mes, o sea un año después de su publicación, que es el trato que suscribimos. De modo que todavía no sé cuál haya sido el éxito o el fracaso de la novela. Yo mismo me quedé con 200 ejemplares y ya no me queda ninguno. Por mi parte sólo puedo decir que no he recibido más que buenos comentarios. De hecho, yo me esperaba mucha más crítica y me ha sorprendido no recibirla.

6.- “Fermín Baztán” es el título de la novela y el nombre del protagonista. El autor no nos hace una descripción detallada del personaje principal pero sí nos lo va dando a conocer desde el principio. Desde que se cruza con una pareja de etarras en una zona de descanso de una autovía anónima. A partir de ahí la novela se convierte en una especie de tratado, por así decir. Un tratado, tanto de reflexiones sobre la sociedad y la vida como de ideas sobre cómo detener a una banda terrorista cuya única finalidad es conseguir el poder político mediante el asesinato y la violencia indiscriminada. ¿Por qué escogió Vd. este tema, el tema de la ETA?

- Recordemos que, la de la ETA, es una repugnante historia de una banda de asesinos que mató a sangre fría a más de 800 personas incluyendo mujeres y niños. Escribí en la contraportada de mi novela que “las injusticias deben ser reparadas, la verdad debe salir a la luz y se ha de corresponder un castigo a cada culpa”.
- Hay quien trabaja arduamente por que a los etarras pasados y presentes se les libre de ese camino sufriente de reconocimiento cabal de la historia y de expiación. Es un esfuerzo diametralmente opuesto a la verdad, que se ampara en el desconocimiento absoluto que existe entre las nuevas generaciones de españoles, que no vivieron aquello, a quienes deliberadamente se ha mantenido en la ignorancia, para que no sean capaces de refutar el discurso oficial.
- De ahí el aspecto de tratado, o manual de uso, que a veces adquiere la novela. No solo ha de entretener, he querido que posea aspectos prácticos en una serie de temas, normalmente espinosos para el Poder en general.
- Y, por supuesto, cualquier trama literaria relacionada con la ETA proporciona el material necesario para una narrativa de acción,

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

con su dosis de intriga, violencia, justicia, valor, miedo, épica y heroísmo.

7.- Ahora hay paz en España y la banda ETA ya no existe ¿No es suficiente?

- No, desde luego que no. He hablado con jóvenes menores de 30 años que me preguntaban de qué trataba la novela para decidir si comprármela; me sorprendía comprobar que personas de esa edad, en España, me preguntasen “¿qué es la ETA?”. Pues bien, uno de los motivos por los que escogí ese tema es el de impedir que se olvide algo así y conceder, de paso, a todas las víctimas y a todos los ofendidos el derecho al pataleo.
- En términos crematísticos, la novela da la ocasión para introducir mucha aventura e imprimir cierto ritmo al desarrollo de los acontecimientos del relato. Se presta también para aliviar todos aquellos pasajes más difíciles y filosóficos del texto con algo de distracción, aventuras y acción entreveradas.

8.- En su libro, y en la realidad, la ETA es un grupo de sicarios que asesinó a muchas personas. ¿Cree Vd. que a la historia de la ETA en España le faltaba un libro como éste en el que alguien anónimo se ocupa de hacerles ver que también pueden ser presa fácil?

- Hombre yo no tengo tanta pretensión. Espero simplemente haber contribuido a hacer sentir algo de justicia al lector, aunque sea de forma literaria, entreteniéndolo y concienciándolo en el proceso. En cualquier caso, a la historia de ETA en España le faltan más libros como este (y también diferentes a este), en los que se denuncien las injusticias cometida por una banda de asesinos para que, a través del clamor social, consigamos revertir este lamentable proceso de “unos pocos contra la verdad” y que, al final, se haga justicia. Eso es lo importante. Por ahora, no se ha logrado, debo decir.

9.- “No se puede contentar a quien no quiere estar contento, esa es la realidad”, algo que afirma Fermín Baztán en la página 82 de tu novela.

- Claro. Ese es uno de los principales *modus operandi* de determinadas organizaciones, terroristas y separatistas (y del comunismo en general). Donde no mandan, se hacen las víctimas permanentemente para ir consiguiendo prebendas de tal modo y con tanta intensidad que si dejan de hacerse las víctimas dejan de conseguir sus objetivos.
- Donde ya mandan, el mundo queda dividido en dos partes: la de “los buenos”, que es la suya, y la de “los malos” que es el resto del mundo, quienes solo respiran para impedirles a ellos alcanzar el paraíso en la Tierra que tienen prometido en sus territorios.
- Se vio en la antigua Unión Soviética antes de que cayera porque seguían echando la culpa de cada hambruna o de cada desgracia

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

que les acontecía *intramuros* al capitalismo que reinaba fuera de sus fronteras, aunque llevaran pudiendo hacer lo que afirmaban bueno y necesario durante casi ochenta años. Se sigue viendo en el discurso político en Cuba, en Venezuela, se ve hoy en día en los discursos indigenistas anti españoles de algunos territorios hispanoamericanos...

10.- Fermín Baztán es un hombre experimentado que ha recorrido mundo. Su personalidad es decidida y un “todo terreno” por así decir, pero su amigo íntimo, Íñigo, es sacerdote y tiene pensamientos opuestos por completo a él. ¿Qué ha querido mostrar oponiendo esas dos personalidades? (La de ojo por ojo y diente por diente y la de quien pone la otra mejilla).

- El personaje de Íñigo es el *alter ego* de Fermín Baztán. Íñigo y Fermín son amigos de la infancia. Uno es sacerdote y el otro es un vividor en el buen sentido de la palabra. Las conversaciones que se traban entre ambos son, en realidad, las dos caras de una misma moneda. La imagen podría ser la persecución del dominio, en uno de ellos orientada hacia sí mismo, el yo, y en el otro hacia el exterior de sí mismo, el no-yo, respectivamente. En realidad, son complementarios.

11.- ¿La fe en Dios y la violencia en la Tierra deberían ser excluyentes? Cree usted que la Justicia es el nexo de unión que los hombres ponen entre esos dos espacios para mejorar las cosas.

- En mi opinión, el Poder dictamina que debe existir la idea de que la justicia existe y es provista por el Estado, por intereses obvios, pero te cae el gordo de Euromillones antes que salga una decisión justa de un tribunal humano, en los casos de cierta complicación en adelante..
- La realidad es que la justicia no existe. Eso es lo que creo. El protagonista de la novela pretende hacer justicia con los miembros de ETA sin darse cuenta de ello, o quizá sin querer creerlo. De ahí la siempre presente discusión interior de Fermín entre la justicia y la venganza y sus desdibujados límites.
- La única justicia que podría existir es la divina y no parece que vayamos a darnos cuenta de ello en esta vida; o sea que de igual manera que Fermín fue un hombre que quiso ser bueno, fue un hombre que quiso hacer justicia, pero no era consciente de que la justicia no existe en la Tierra y ser bueno no es tan fácil.

12.- Habla usted de muchas y muy variadas cosas en su novela. Diríase que la voz de Fermín es la representación de una oposición a la totalidad en temas como: arte, deporte, gastronomía, salud, entretenimiento, industria, ferretería; incluso ultraligeros, armas y explosivos. ¿Es una mera exposición de las habilidades del protagonista, o algo literalmente necesario sin lo cual no puede entenderse cabalmente el libro?

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

- Creo que es lo segundo, es decir: sin ser un Supermán, (y no me refiero a un tipo que puede volar y tiene visión de rayos X, sino al hombre de capacidades fuera de lo normal y, sobre todo, de fuerza de voluntad extraordinaria) no se puede ir muy lejos...
- En realidad, Fermín Baztán es un tipo de súper hombre porque reúne las características necesarias para, al menos, intentar emprender esa acción de asestarle un golpe mortal a la ETA con alguna probabilidad de éxito. Si supiera menos cosas de las que sabe, o fuese menos hábil, yo creo que ningún hombre en sus cabales se plantearía siquiera comenzar una empresa como la que él emprende y, si lo hiciese, ningún lector se creería la historia. Así que sí, son habilidades que conviene tener en cuenta para entender cabalmente el libro.

13.- Ni uno sólo de los actos que emprende el protagonista se lleva a cabo sin hacer, antes o durante, una reflexión moral sobre la justicia, la violencia, la creencia religiosa, el poder del dinero. ¿Por qué?

- Bueno, yo creo que es como se deben hacer las cosas si uno quiere poder justificarlas. Uno puede emprender acciones irreflexivamente, impulsivamente, o desde la desesperación, y entonces se piensa poco y mal. No solo decrece la posibilidad de salir airoso de una situación arriesgada de vida o muerte, sino que además no se contará con una justificación sólida para respaldarlas.
- Cuando se tiene tiempo para planificar las cosas, lo moralmente correcto es reflexionar y saber, a conciencia, por qué debería o no debería hacerse, cómo, hasta qué grado, etc. En fin, poder justificarse moralmente es importante.

14.- Las acciones que lleva a cabo el protagonista están tan detalladas que uno termina echando de menos esa misma minuciosidad para satisfacer otras venganzas cotidianas como por ejemplo hacer callar al perro ladrador del vecino o vengarse de alguien que te ha rayado el coche.

- Hay algo de verdad en eso. Por formación, en mi oficio y en mi entendimiento de la filosofía, me declaro libertario y creo en la libertad; y creo que el libertarismo es el único marco ético y político para que una persona pueda ser libre de verdad. Es necesario conocer todo lo que uno pueda conocer del mundo. Si se esconde el conocimiento se crean esclavos. En cierto aspecto mi libro sí que es un tratado de cómo hacer depende de qué cosas y al mostrarlas en la trama las pongo a disposición de quien las quiera hacer suyas. Esa es una decisión que he tomado conscientemente desde mi propio libertarismo.

15.- Hablando de poner a disposición del lector las habilidades de Fermín Baztán, ¿a qué tipo de personas va dirigida esta novela. ¿En quiénes estaba Vd. pensando, mientras escribía la novela?

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

- Una vez, en clase de economía en la universidad, el catedrático nos habló de la novela de Defoe “Robinson Crusoe” que yo me había leído de adolescente, en mi afán de vivir aventuras escritas por otros. Nos demostró para mi asombro que tenía al menos cinco lecturas principales diferentes: una de ellas era la economía; ese libro enseñaba economía, aunque era una novela de aventuras y de supervivencia, pero además era un tratado de la moral, etc.
- Sin ánimo de parecer presuntuoso, yo he querido intentar algo así en mi “Fermín Baztán”. He querido que cualquiera que pudiera relacionarse con el libro, encontrara en su lectura al menos un aspecto de su interés, desarrollado a lo largo de la trama, en paralelo.
- Me he reunido con muchos lectores de Fermín Baztán, para que me contasen sus impresiones, retroalimentación que considero necesaria en mi condición de primerizo. Algunos he tenido que me han confesado no leer novela de manera habitual, por preferir otros formatos de prosa, pero que habían encontrado interesante este o aquel tema inserto en la historia, que les impulsó a terminar de leerla.
- En cualquier caso, independientemente del nivel de éxito que haya conseguido en ese intento, el desarrollo de temas paralelos hace que la historia no sea solo una especie de montaña rusa que después de arrancar sea un subibaja a toda velocidad.

16.- De lo mucho que hace en la novela su protagonista, ¿se ha dejado algo por cumplir?

- No, yo creo que con todo lo que se cuenta ya está bien. Se trata más bien de convencer al lector de que todo lo que esta leyendo es posible, de que no se trata de una charada. Fermín es un hombre que puede hacerlo porque sabe hacer todo eso. Debo decir, no obstante, que si yo hubiera sido escritor profesional supongo que la habría escrito en 80 o 100 páginas menos y habría dejado fuera todo lo no absolutamente esencial.

17.- Hay mucha violencia y muy poco amor o paz en esta novela; sin embargo, empieza y termina con paz y amor. ¿Es necesaria una cosa para obtener la otra?

- La violencia es la destrucción del amor. La violencia y el amor son como la luz y la sombra. Donde reina la sombra no hay luz y donde reina la violencia no hay amor. Creo, de todos modos, que la violencia no es necesaria en absoluto y normalmente empeora todo aquello que toca.
- No tropezamos dos veces solamente, somos animales que tropiezan siempre en la misma piedra. Si no fuéramos así, esto

- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

sería un paraíso del amor y no se registraría ni una pequeña muestra de violencia.

- En cierto modo, el amor realmente concatena todas las decisiones de Fermín, lo quiera él o no, o las tome consciente o inconscientemente. Si no hubiera habido amor en su corazón, directamente habría cogido el dinero, se habría ido al Caribe y se habría ahorrado un océano de esfuerzo y de dolor. Pero entonces, no habría ni un atisbo de esperanza. El corolario sería desolador. Me gustaría saber que he inculcado algo de esperanza en el lector cuando finalice la lectura de la novela, a pesar de toda la violencia que pueda encontrar en ella.

18.- Esta es una novela que habla de la memoria de unas personas, del recuerdo, del pasado, y como ya ha señalado anteriormente, le parece mentira que los jóvenes de 30 años no recuerden el período oscuro que representó la ETA en España. ¿Qué reclamaría del gobierno de la nación, un respeto por la memoria, un nuevo sistema educativo ...?

- Yo creo firmemente que todo sistema educativo centralizado, estatal, es una mala herramienta para crear conciencia, porque cuanto más estatalizado esté, más dirigido ideológicamente y más esclavos mentales, robots seguidistas de los eslóganes oficiales crea como resultado final, que es precisamente lo que se intenta al monopolizar la educación desde el Estado.
- En ese sentido, lo que reclamaría sería liberalizar el sector absolutamente. Ya he dicho que soy libertario y creo que todo funcionaría mejor si nuestro Estado se dedicara a proteger las fronteras y poco más.
- Una cosa está clara: no es lo mismo el adiestramiento técnico que la educación. No está mal que haya técnicos competentes pagados que enseñen a los jóvenes las herramientas que les vendrán bien en su vida adulta, pero los valores, las virtudes, la construcción de la moralidad de los hijos es siempre cosa exclusiva de los padres. Éstos tienen que retomar el control de la educación de los hijos; mientras eso no suceda, no hay esperanza alguna de mejora.

19.- Qué le diría usted al lector de la novela “Fermín Baztán” a un año de su publicación.

- No me gustaría que el lector otorgase a la ETA un protagonismo excesivo en la novela. La ETA es nada más la disculpa, el vehículo escogido para hablar en ella de temas más universales y trascendentales.
- Dicho eso, es obvio que tampoco es en sí misma un tema menor ni subsidiario en la novela. Ni se ha hecho justicia ni, por desgracia, jamás se hará nunca si seguimos en la línea por la que nos están llevando los políticos. Creo que está claro que a mi me gustaría que eso no fuese así, se trata de una justicia necesaria para las víctimas y para la salud pública de España.



- Entrevista a Ignacio Rubio Landaluce

- Así, al lector le diría: no deje usted morir este tema hasta que consigamos la reparación total. Yo lo he lanzado por escrito a todo aquel que lo quiera leer, láncelo usted a su vez en su entorno, hasta que los que persiguen darle un carpetazo injusto no tengan posibilidad de perpetrar tal desmán. Se necesita el clamor popular.